

SIMPOSIO

AGRO

Biodiversidad

SOBERANÍA

ALIMENTARIA

ORDINAMIENTO

38

Reflexiones sobre el papel de la biodiversidad en
manejo ecológico de plagas
Diego Griffon

39

Conclusiones

41

Foro: Diversidad biológica y desarrollo local

INTRODUCCIÓN

La agrobiodiversidad es el conjunto de los organismos vivos, incluyendo su diversidad y variabilidad, que se utilizan directa o indirectamente en la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. También se incluye aquí a otros organismos que forman parte de los ecosistemas agrícolas y tienen alguna influencia sobre ella.

Las distintas culturas humanas, a lo largo de la historia, han dado uso a los recursos genéticos disponibles y desarrollado las variedades agrícolas, en interacción con el ambiente físico y los ecosistemas. La soberanía alimentaria es la facultad de los pueblos que han originado la agrobiodiversidad, a definir sus propias políticas agrícolas, dentro del marco de un desarrollo sostenible, y así lograr su seguridad alimentaria.

En el simposio se contó con la participación de diversos sectores, incluyendo expositores nacionales e internacionales. Se trató sobre posibles indicadores de soberanía alimentaria y sustentabilidad, así como de agricultura orgánica frente al cambio climático, impactos de los monocultivos en la agrobiodiversidad de Guatemala, y de los beneficios de la agroecología.

Se contó con la participación de expositores de Venezuela y Chile, quienes compartieron sus experiencias sobre la biodiversidad en el manejo ecológico de plagas y sobre el respaldo biótico en viñedos, respectivamente. Se expuso también distintos casos de aplicación de la agroecología en Guatemala, y se habló de la importancia de recuperar la sabiduría ancestral. Finalmente, se trató sobre los temas legales, políticos y sociales relacionados a la agrobiodiversidad.

Los asistentes al simposio participaron en las discusiones, dando lugar a la resolución de dudas y la formulación de aportes. Además, disfrutaron de las participaciones de los grupos de música y teatro invitados.

*En toda percepción de la naturaleza en realidad se representa
el conjunto de la Sociedad.*

(Theodor Adorno T. 2004)

Reflexiones sobre el papel de la biodiversidad en manejo ecológico de plagas

Diego Griffon

Universidad Central de Venezuela (UCV). diego.griffon@ciens.ucv.ve

Cada vez que pensamos, hablamos o simplemente contemplamos la naturaleza, en realidad construimos una imagen en la que proyectamos en gran medida un conjunto de prejuicios propios de la sociedad de la cual hacemos parte. En el caso de la sociedad occidental, está muy arraigado el relato del “orden sobre el caos”; es propio de esta cosmovisión la idea que plantea que la naturaleza debe ser controlada, dominada, ordenada y simplificada. En la agricultura este relato se manifiesta en los intentos explícitos por imponer orden en los agroecosistemas, lo cual ha implicado simplificar las redes de interacciones ecológicas que forman parte de estos sistemas. El extremo de este planteamiento lo encontramos en el monocultivo. Sin embargo, este orden nunca ha podido ser impuesto, los ecosistemas son inherentemente complejos y la biodiversidad siempre logra invadir los monocultivos.

Cuando esto ocurre, en estos sistemas sobre-simplificados las especies invasoras típicamente no encuentran mecanismos internos de regulación (e.g. controladores biológicos) por lo que terminan convirtiéndose en plagas.

Existe una alternativa a este sinsentido: el diseño de agroecosistemas que explícitamente imiten la complejidad de interacciones presentes en los ecosistemas naturales, lo cual necesariamente implica aumentar la biodiversidad. Sobre este particular existe un importante cúmulo de información a nuestra disposición, aunque sigue siendo necesario profundizar en este campo de estudio. En esta charla se presentó un resumen sobre el estado actual del conocimiento relativo al papel de la biodiversidad en el manejo ecológico de plagas, así como algunas sugerencias sobre potenciales líneas de investigación en el área.

Palabras clave: manejo ecológico de plagas, biodiversidad, redes ecológicas.

CONCLUSIONES

Pese a ser un país con vocación forestal, el problema dentro de Guatemala no es la incapacidad de producción, es la distribución de la tierra. Cuando la distribución es cuestionada se pasa de hablar solamente de seguridad alimentaria y nutricional a soberanía alimentaria. Puede conocerse la vulnerabilidad que se tiene como sociedad a partir de qué tan dependiente se es a los alimentos importados. Es necesario realizar un estudio profundo, para la elaboración de una política nacional de alimentación, donde se visualice la realidad del país respecto al registro histórico de importación de granos básicos, las zonas de producción de alimentos y el acceso al agua.

Después de seis décadas implementando el sistema generado por la Revolución Verde la promesa de “alimentar a los hambrientos” no se ha cumplido en país alguno. Guatemala no es la excepción. Dentro de nuestro país solamente se ha monopolizado la producción de plantas sin valor alimenticio, las cuales no contribuyen ni a la seguridad alimentaria y nutricional ni a la soberanía alimentaria. Las corrientes paralelas a la Revolución Verde donde se promueve la utilización de insumos locales, la diversidad, la integralidad y las semillas de polinización abierta son implementadas dentro de Guatemala con la evidencia de una alta capacidad de resiliencia frente a los recientes eventos climáticos extremos (Mitch, Stan, Agatha), es esencial su inmediata promoción de carácter público a nivel nacional. Con la promoción de estos agroecosistemas puede llegar a constituir un elemento clave en el freno al avance de la frontera agrícola en tierras no agrícolas y con ello lograr producir más en cantidad y diversidad en un área reducida.

El tema de la soberanía alimentaria no debe relegarse únicamente a un plano rural. Si bien es cierto, el mayor proveedor de alimentos que se consumen en los cascos urbanos son del campo, todos y todas nos alimentamos. Como consumidores el papel que se tiene dentro de la cadena de comercialización es enorme, por lo cual es necesario tomar conciencia sobre el origen de los alimentos, la manera en cómo fueron producidos y contribuir a la economía local y justa.

Los saberes y conocimientos acerca de la agrobiodiversidad de Guatemala que se descubren y sistematizan, tanto dentro como fuera del espacio de la Academia, deben contribuir a aminorar y combatir los problemas de desnutrición infantil. En ese sentido, trabajar por la recuperación y revalorización de los conocimientos ancestrales se constituye en una herramienta importante, como ha evidenciado el trabajo con el amaranto y el haba en Rabinal.

La legislación en torno a la agrobiodiversidad debe ser tomado un tema de discusión a nivel nacional. Una discusión incluyente donde se convoquen diversos actores de la sociedad guatemalteca: no se puede continuar con decisiones unilaterales por parte de determinados sectores del gobierno, ya que esto le resta credibilidad y apoyo a los procesos.

*¡Porque la comida es un asunto de todas y todos
involúcrate, participa!*

Ana Isabel Fión

Foro: Diversidad biológica y desarrollo local

En este foro se generó un espacio de diálogo sobre el valor estratégico de la diversidad biológica en el desarrollo local. Se buscó discutir, en el contexto de país, cómo los estudios científicos de diversidad biológica pueden vincularse a procesos de desarrollo local, disminución de la vulnerabilidad socio-ambiental y fortalecimiento de la resiliencia socio-ecológica. Se analizó la necesidad de habilitar, legitimar y retroalimentar mecanismos de comunicación y acción concreta entre la academia y el sector local, para lograr en conjunto planes locales de desarrollo sostenible.

Entre los temas que se trataron están: 1) la perspectiva global-local del papel estratégico de la diversidad biológica para el desarrollo; 2) los vacíos críticos de acción para maximizar la empatía y vinculación efectiva entre el desarrollo local, el uso de la diversidad biológica y su conservación; 3) la vinculación crítica de la academia con procesos de desarrollo local; 4) la búsqueda de experiencias exitosas comunitarias, sobre interacción de la academia y el desarrollo local; y 5) el papel de la diversidad cultural en procesos de desarrollo local y de desarrollo académico.

Este foro constituyó un espacio de discusión para que la comunidad científica visualice la necesidad urgente de concretar acciones que vinculen la gestión de la diversidad biológica en el fortalecimiento de los procesos de desarrollo local.

El texto que a continuación se incluye es una edición basada en las notas tomadas durante la realización del simposio, que no necesariamente refleja las opiniones del interventor citado ni del comité editorial de la revista. Las preguntas principales y respuestas, así como las conclusiones de este foro se presentan a continuación.

Durante el foro se dio lugar a que los participantes reflexionaran sobre temas relacionados a los conflictos entre conservación de la diversidad biológica, desarrollo y conservación. A la pregunta: ¿Cuáles son los vacíos críticos de acción para maximizar la empatía y vinculación efectiva entre el desarrollo local, el uso de la diversidad biológica y su conservación? los participantes expresaron que todo está vinculado a la naturaleza y este elemento permanece invisible cuando consideramos lo que somos. Se hizo referencia a que nosotros, los humanos, somos una especie más en el planeta tierra, reciente en relación a la antigüedad de la Tierra, y que pensamos erróneamente que sin humano no hay planeta Tierra.

La segunda pregunta del foro fue ¿Cómo llenar esos vacíos para construir un escenario de resiliencia socio-ecológica? En respuesta, el M.Sc. Raúl Maas mencionó los siguientes elementos: *-Interacción sociedad-naturaleza*}. Indicó que debemos asumir las dinámicas de los territorios desde la teoría del sistema, ya que el país tiene componentes e interacciones, entradas y salidas; componentes natural, sistémico, ecológico y económico. Se cuestionó: ¿por qué, siendo un país rico, tenemos índices de pobreza tan altos? Indicó que esto ocurre desde hace 491 años, y que esto crea un antecedente y actualmente el sistema sociológico en el componente natural está degradado.

Llamó a la reflexión sobre cómo somos un país vulnerable, social y económicamente, que contamos con niveles altos en pobreza y de niños en estado de desnutrición. Señaló que existe un uso ineficiente de los recursos naturales en un sistema socialmente excluyente, con corrupción e incapacidad de diligencia nacional. Puso como ejemplo las catástrofes, como lo ocurrido recientemente en Cambray II y hace 10 años en Panabaj, relacionadas a procesos de erosión en situaciones de vulnerabilidad, y agravadas por la ineficiencia del sistema. Asimismo, recalcó que es necesario analizar el sistema respecto a la vulnerabilidad geológica (sismo, vulcanología) y al cambio climático, considerando que todo sistema de vida es susceptible a ser afectado.

A continuación, el M. Sc. Maas comentó que el país es vulnerable al resurgimiento de plagas y enfermedades, y que el cambio climático profundiza la ineficiencia del país para enfrentarlas. Indicó que la respuesta está en la manera en que nos adaptaremos al contexto. Utilizó como ejemplo los estudios paleo climáticos que indican que una sequía coincidió con el colapso de la civilización maya hace 1200 años, a lo que los sobrevivientes tuvieron que adaptarse. Reflexionó sobre cómo esto nos hace pensar en nuestra relación con el clima y voltear la mirada hacia el interior del país, aunque el reto está en “cómo miramos”. Continuó con el ejemplo de cómo, de una manera no

académica, los pueblos nos explican como ellos se han adaptado durante los últimos cinco siglos, teniendo en cuenta su riqueza tradicional, y sin embargo, nos aprovechamos de estas comunidades. Propuso la incógnita de cómo sería posible, en la actualidad, convencer al sector empresarial de que no puede hacer explotación de la gente ni de los recursos.

Elaboró sobre cómo la visión de los empresarios y del sector económico tiene que cambiar, por ejemplo, respecto al valor del agua. Mencionó como ejemplos de la forma en la que el sistema agronómico genera altos niveles de contaminación en el agua, lo ocurrido en el Río La Pasión y en Laguna del Tigre, de forma similar como los causados por la actividad minera y la generación de energía eléctrica. Continuó mencionando que este sector debe ser convencido de que la resiliencia de los sistemas naturales está llegando a sus límites, y que los servicios de los ecosistemas se están terminando. Asimismo, que es necesario transformar las pésimas relaciones entre el ambiente y los pueblos que conformamos este país.

-Disponibilidad de recursos: Habló sobre la necesidad de identificar las reservas naturales estratégicas para las comunidades y propiciar una relación equilibrada entre pueblos y resiliencia ecológica, así como conocer el sistema y su capacidad de respuesta y apoyar el empoderamiento, apuntando hacia llenar los vacíos críticos de la relación uso-manejo.

Indicó que esto demanda un reposicionamiento del país hacia apreciar lo vital, desde el sector público, colectivo, y dando un espacio para el sector privado, ya que, lamentablemente, en el país se tiene en primer